El abuso sexual es tan antiguo como la humanidad, y lo encontramos expresado desde las culturas más primitivas hasta nuestros días. Por eso es que las instituciones educativas no pueden estar exentas de esta problemática por lo que se constituye un lugar privilegiado para aportar informaciones abundantes que sirven de indicadores de la existencia de abuso sexual en el entorno de sus alumnos/as. Los maestros pueden ser referentes acerca de los cambios de comportamiento que han presentado las víctimas, de su rendimiento escolar, de su disposición hasta el aprendizaje, es por ello de la importancia de que los docentes conozcan esta problemática que ha aquejado años tras años a niños que todavía no han podido romper el silencio del abuso sexual. Dentro del trabajo de investigación también se estudiará los mitos y creencias populares que configuran y ocultan el abuso sexual infantil, por lo que debemos desenmascarar a los abusadores y apoyar a los niños/as víctimas.